



Instituto Académico
Pedagógico de Ciencias
Sociales



**Universidad
Nacional
Villa María**

EL OBSERVATORIO DE POLÍTICAS PÚBLICAS COMO POLÍTICA UNIVERSITARIA PARA LA FORMACIÓN, INVESTIGACIÓN, DESARROLLO DE CONOCIMIENTO Y ARTICULACIÓN CON EL TERRITORIO

ENTREVISTA A CARINA LAPASINI



MIJAL SAZ

Si nos preguntamos qué es un Observatorio de Políticas Públicas y buscamos definiciones nos encontramos con que “es un sistema de información que se encarga de producir, sistematizar y proveer conocimientos, sobre determinada área o áreas de interés y utilidad para los gestores públicos”. Lo que esta definición no da cuenta es todo lo que implica el proceso, como por ejemplo, consensuar y tomar la decisión de diseñar y poner en marcha un observatorio, definir la orientación y especialización, conformar equipos de trabajo, consolidarlo e institucionalizarlo, sostenerlo, relevar información y desarrollar conocimiento, difundirlo, generar vinculaciones y construir confianza respecto del trabajo que se lleva adelante en este tipo de sistema, entre otros.



Es por ello que en la búsqueda de nuevos temas de entrevista, fue que me pareció interesante recuperar la experiencia del **Observatorio de Políticas Públicas de la Universidad Nacional de Villa María**¹. En ello tuvo y tiene mucho que ver Carina Lapasini, quien actualmente encabeza el equipo que lleva adelante la gestión del observatorio en forma diaria. En línea con esto, es que la entrevista de esta edición se centra en la creación, puesta en marcha y especialización del Observatorio como política institucional y territorial.

Carina, ¿Qué estudiaste? o ¿Cuáles fueron tus primeras iniciativas en el marco de, supongo, alguna carrera social?

Exactamente, mi carrera de base es la licenciatura en Ciencias Políticas, estudié en la Universidad Nacional de Villa María. Y esos fueron mis primeros pasos en la ciencia política, en donde estaba como más orientada en lo que era la administración pública y las políticas públicas. Y así fue que, cuando me recibí, surgió la posibilidad de hacer la Maestría en Gestión Política en la Universidad Católica de Córdoba. Y ahí fue justamente donde me encontré con los proyectos de intervención, con unas lecturas teóricas más profundas en políticas públicas y después también la incorporación de herramientas prácticas para el desarrollo de políticas públicas. Esta maestría para mí es muy importante en dos sentidos: el primer sentido es de contar con herramientas prácticas y teóricas de políticas públicas, y porque además, es una posibilidad que tuve gracias a la Universidad Nacional de Villa María que me dio media beca para poder estudiar dicha carrera. Para finalizar la maestría, tuve que pensar en un proyecto de intervención, hay que decir que es una

maestría profesionalizante. Entonces como proyecto, como trabajo final había que desarrollar un proyecto de intervención concreto. Ante la búsqueda de qué desarrollar empecé a pensar en la Universidad de Villa María como un ámbito al cual poder aportar, entonces en ese sentido fue que inicié un proceso de diálogo con quien era el decano en ese momento, Aldo Paredes y con Elizabeth Theiler quien era la secretaria de Investigación y Extensión del Instituto Académico y Pedagógico de Ciencias Sociales. Estoy hablando del año 2013 - 2014, había como un resurgir de los observatorios después de la primera oleada de malas experiencias que hubo con este tipo de dispositivos. Y se había pensado en armar un espacio dentro de la universidad para acompañar la generación de información para la toma de decisiones, entonces fue ahí que surge un poco la idea de desarrollar un observatorio de políticas públicas dentro de la Universidad Nacional de Villa María. Ese fue básicamente mi trabajo final de grado de la maestría, la creación del Observatorio de Políticas Públicas en la Universidad Nacional de Villa María. En 2015 fue cuando me recibí con este trabajo final y en ese mismo año también empezamos los trámites junto al decano, para avanzar con la creación del Observatorio de la Universidad. El proyecto se presentó a una convocatoria de la Secretaría de Políticas Universitarias - SPU² con algunas modificaciones, ampliando los conceptos y alcances. El proyecto salió aprobado por la SPU y se puso en marcha en septiembre de 2016.

Bien, esperá. Muy interesante lo que estás planteando, vos sos estudiante y egresada de la Universidad Nacional de Villa María, a partir de una beca pudiste acceder a los estudios de maestría que finalizaron con una tesis que devino en

un proyecto institucional para la Universidad.

Exactamente.

Cómo fue esto de vincular la tesis a un proyecto institucional y que sea aceptado por el Instituto de Ciencias Sociales y que lo incluya en el marco de las políticas que tiene la universidad.

Y en realidad, bueno, desde mi carrera de grado siempre pensé en generar algún tipo de conocimiento, la idea es que fuera algo que tuviera utilidad, que se pudiera implementar. Siempre tuve esa mirada desde la carrera de grado. Y creo que fue un poco pensar y devolverle todo esto que la Universidad Nacional Villa María me había dado, tanto en formación de grado como en la formación de posgrado. Fue pensar en eso, en tratar de devolver algo a la universidad y encontrar ahí un punto en común, entre un proyecto institucional y los intereses personales, no?! Yo quería trabajar en políticas públicas dentro del marco de un proyecto de intervención para un trabajo dentro de la maestría. Entonces fue reunirme con quienes eran los actores claves en ese momento, que fue como recién te decía, Aldo Paredes y Elizabeth Theiler, y fue prácticamente plantear el tema junto con ellos. Yo les preguntaba ¿qué están pensando en desarrollar en el próximo año?, ¿Qué tipo de proyectos tienen en mente que podamos desarrollar en los próximos años? Ellos habían tenido una reunión del CODESOC³ y allí se había hablado de la creación de observatorios en las universidades ... y ahí bueno, pensamos ¿observatorio de qué?. Yo quiero trabajar políticas públicas y allí nace la idea de desarrollar entonces el observatorio de políticas públicas. Y también otra cosa importante que creo que aportó a la toma de decisión del proyecto político fue que Elizabeth Theiler, fue mi directora de trabajo final. Entonces, lo fuimos desarrollando también un poco de manera conjunta donde también el decano participaba en distintas instancias, si bien no estaba sobre el proyecto, estaba al tanto de cuáles eran los objetivos, qué tipo de dispositivo se iba a hacer, quiénes iban a participar, cómo se estaban pensando las distintas articulaciones en el interior y en el exterior para el desarrollo de este proyecto.

¿Quién era Elizabeth Theiler en ese momento y quién es ahora?

Elizabeth Theiler era la secretaria de Investigación y Extensión con quien yo también ya tenía vínculo porque estaba desarrollando adscripción en una

materia a su cargo en la universidad. Entonces tenía como mucha vinculación. Y bueno, después fue Secretaria de Investigación y Extensión, y desde 2016 es Decana del Instituto de Ciencias Sociales. Y es ahí donde se empiezan a implementar los distintos proyectos que ella tenía para desarrollar en su gestión, donde la conformación y puesta en marcha del Observatorio de Políticas Públicas era uno de ellos, no? que ya veníamos trabajando y diseñando desde algún tiempo. Y hoy Elizabeth Theiler es la vicerrectora de la universidad. Entonces, junto a Elizabeth, Aldo y Gabriel Suárez que en 2016 era el Secretario de Investigación y Extensión del Instituto, es que seguimos trabajando. Fueron ellos quienes me dieron la guía para el desarrollo del Observatorio, y fueron la voluntad política para el desarrollo de este proyecto.

Yo siempre digo, es una **política académica del Instituto**⁴. También tengo que hacer ahí una vinculación a lo que es el sentido territorial que tiene nuestra universidad, no es que viene el proyecto de la nada ni tampoco venimos con el Observatorio a crear las articulaciones de la universidad con el territorio, sino que simplemente está en la línea que ya venían trabajando en la universidad, entonces vino a colaborar, a profundizar y a consolidar esa articulación que tiene la universidad con el territorio y sobre todo, con los gobiernos locales, las políticas públicas. Trabajar y profundizar esa vinculación con los gobiernos locales, creo que permitió después también lograr una articulación muy fuerte con el gobierno provincial. Eso ni lo imaginaba cuando estaba escribiendo el proyecto, poder trabajar de una manera más articulada con la provincia.

¿Cuáles eran las líneas específicas, los lineamientos que se planteó la universidad en función de la vinculación con el territorio. Hablas de la articulación con los gobiernos locales. ¿Cuáles otras?

Me tengo que remitir al proyecto institucional de nuestra universidad, con la creación en el año 1997. Es una universidad relativamente nueva, joven, y ya en ese proyecto institucional se planteaba la necesidad de la proyección comunitaria, es la necesaria articulación de la universidad, del saber académico al servicio del territorio, al servicio de problemáticas del territorio en el cual está inserta la universidad. De hecho, en base a eso, es una universidad que tiene la carrera de grado de la Licenciatura en el Desarrollo Local y Regional, que es una de las pioneras en el desarrollo de una carrera de grado



con estas características, porque básicamente está asociada al proyecto institucional de nuestra universidad.

Y ahí quiero comentar algo. Cuando hicimos el proyecto del Observatorio, planteamos el desarrollo de un mapeo político institucional en toda la provincia de Córdoba porque dijimos: si vamos a trabajar con los gobiernos locales tenemos que saber qué son. Por lo menos tener características generales de todos los municipios y gobiernos de la provincia. Ustedes saben que la provincia de Córdoba tiene un gran número de gobiernos locales, son 427 en total municipios y comunas. Entonces, no había una base de datos generalizada sobre todos los gobiernos y desde ese proyecto se planteó el desarrollo del mapeo político institucional en donde relevamos categorías políticas e institucionales vinculadas a la estructura orgánica del gobierno local, la territorialidad partidaria, la formación de consejos deliberantes, cuáles eran los partidos políticos que estaban gobernando, si había centros vecinales, las ciudades que si estaban habilitadas para el desarrollo de Cartas Orgánicas y si las tenían, bueno toda una serie de categorías de desarrollo, por ejemplo, del parque industrial, donde había, donde no, cooperativas, organizaciones sociales, y fue un gran relevamiento que se hizo y que es uno de los trabajos más importantes que tiene el Observatorio de Políticas Públicas, y que creemos que es uno de los aportes más importantes que hicimos a la comunidad, a los gobiernos locales a nivel regional y provincial para la vinculación y para toma de

decisiones.

Desde mi experiencia y habiendo participado en el diseño e implementación de distintos proyectos financiados por la SPU, pensaba en la importancia que tiene para las universidades este tipo de apoyo por parte del Estado, sobre todo para trabajar y promover la vinculación entre las universidades y el territorio, siendo estas las líneas que se promueven desde este tipo de políticas. Por eso pensaba cuán importante ha sido y es este proyecto para ustedes, y en especial para vos por el recorrido que realizaste, además del financiamiento recibido de la SPU. Ahora bien, ¿Cómo se crea y se pone en funcionamiento un observatorio?, porque hasta ahí era todo papel. Entonces, ¿Cómo te arremangas y empezás desarrollar esa propuesta - proyecto?, ¿Con quiénes?, ¿Quiénes participaron inicialmente y cómo se fue desarrollando a lo largo del tiempo el Observatorio?, ¿Y cuáles fueron las líneas? Vos fuiste contando sobre el primer estudio donde manifestaste que fue importante, pero ¿cuáles son las líneas más importantes hoy?.

Bueno, es... fue terrible pensarlo, ponerlo en marcha, no?!. ¿Por qué?, ¿cómo?, ¿con quiénes? Bueno, ese fue el primer punto que nos dio pie para iniciar el mapeo este del cual te comentaba recién, el mapeo político institucional en donde ahí convocamos a estudiantes a desarrollar pasantías y también becas de trabajo. Inicialmente fueron dos estudiantes y yo, los que arrancamos en septiembre 2016.

Empezamos a diagramar lo que era el instrumento para la recolección de datos de los municipios de la provincia y después empezamos a hacer los contactos, o sea llamar por teléfono, enviar mails. Ya en 2017 se trabajó también en generar más espacios para incluir a los estudiantes y para poder desarrollar el trabajo que era bastante intenso y que nos llevó en definitiva un año la recopilación; estoy hablando de la recolección de datos solamente. Y después lo que nos ayudó también es que, en base a este trabajo fueron surgiendo otras líneas de trabajo. Y ahí entra fuertemente la provincia, a través del Ministerio de Justicia y de Derechos Humanos para que nosotros acompañemos la creación de una política de género, la conformación de la Red Municipalista de Lucha contra la Violencia hacia las Mujeres.

Entonces ahí conseguimos más recursos para seguir convocando e invitando a estudiantes a participar de estos procesos; ya con algunos otros recursos que nos ayudaban también a tener una participación más activa y más consolidada en términos de horarios y tiempos, y ahí también se hizo un relevamiento a nivel provincial. Volvimos a contactar a los 427 municipios y comunas. En ese estudio teníamos como objetivo relevar los recursos que había en la provincia destinados al tratamiento de la violencia hacia la mujer. Se consultaba en cada uno de estos gobiernos sobre si tenían alguna secretaría o alguna dirección vinculada a los problemáticas de la violencia de género, si tenían alguna política concreta, con quienes articulaban al momento de trabajar la problemática, si había organizaciones sociales en la comunidad que trabajaran en esta problemática de violencia de género, y después también con quienes más articulaban. Porque ahí la idea de la provincia, del Ministerio de Justicia y Derechos Humanos era armar una red, una política teniendo la información concreta de cuáles eran los recursos que ya estaban instalados en el territorio provincial, para poder pensar cuáles podrían ser las posibles líneas de articulación entre estos recursos que ya estaban disponibles y los recursos provinciales. Es actualmente una política multinivel que cuenta con tres niveles de intervención, el nivel local, el primer nivel, el nivel regional es el segundo nivel y el nivel provincial es el tercero. Es como funciona esta política en la cual nosotros desde el Observatorio construimos los datos de base para la formulación de esa política.

¿Y cómo fue la incorporación de actores, es este caso la justicia, al Observatorio?, ¿Cómo fue

el proceso de incorporación de la necesidad de este nuevo actor en el marco del Observatorio?, ¿cómo fueron los procesos de diálogo al respecto?

En primer lugar la Universidad tiene mucho diálogo, con los gobiernos locales, con el gobierno provincial y estos actores están al tanto de cuáles son los dispositivos que tenemos en la universidad, cuales son los recursos que se pueden generar, esa es la primera instancia donde se puede pensar en una articulación entre la universidad y el gobierno provincial. Y después una cuestión fundamental del observatorio es el dispositivo de generación de metodología que permitan la construcción de los instrumentos y logro de los objetivos de manera articulada, todas las metodologías y fundamentalmente los instrumentos de recolección de datos son generados de manera conjunta entre el equipo de la universidad y el equipo, en este caso del Ministerio de Justicia y Derechos Humanos de la provincia de Córdoba, donde a partir de una serie de reuniones iniciales para trabajar sobre los objetivos y sobre la posible construcción de los instrumentos se van generando estos trabajos, estas articulaciones. Y así es como se desarrollan todos los trabajos, por ejemplo, en algún caso puntual cuando desde un gobierno local nos piden que desarrollemos a lo mejor un censo o un diagnóstico socio-económico también tenemos reuniones y desarrollamos el instrumento de manera articulada. Antes de la elaboración de una encuesta, de una entrevista, se dialoga y se trabaja en forma conjunta, por eso todas las construcciones son de manera conjunta, colaborativa. ..y sobre la base que se genera desde este dispositivo.

Respecto de los interlocutores, ¿con quienes se sentaron a la mesa a dialogar? ¿Son actores de tipo técnico, político, otros?

En realidad siempre un primer acercamiento es con el referente político de la organización o institución que estamos articulando, en este caso, cuando hablamos de la Red Municipalista de Lucha contra la Violencia Contra Mujer, era con Claudia Martínez, que en ese momento era la Secretaria de Lucha contra la Violencia Contra la Mujer y Trata de Personas de la provincia, y que funciona dentro del ámbito del Ministerio de Justicia y Derechos Humanos; hoy es la referente del Ministerio de la Mujer de nuestra provincia. En su momento también hubo una reunión con el Ministro Angulo, quien estaba en ese momento. Y después sí, trabajamos con Claudia que era secretaria puntualmente y que



era la directora del Polo Integral de la Mujer de la provincia. Tuvimos muchas reuniones con ella, con Elizabeth Theiler, conmigo y con parte del equipo, y luego seguimos trabajando con el equipo técnico de Claudia Martínez y otra gente. Entonces los intercambios después se construyen entre los equipos técnicos del Observatorio y la otra parte. Un poco yo sigo el trabajo de mi equipo, pero desde el equipo técnico-político, en línea con esto, te cuento que la provincia hizo un trabajo muy importante también en base a esta primera articulación con el Ministerio de Justicia y Derechos Humanos; hicimos un relevamiento para analizar o evaluar el impacto de las políticas de saneamientos de títulos ancestrales en el norte y noreste de la provincia; eso también era una política importante desde 2004 en la provincia, donde les daban a los poseedores ancestrales el título de propiedad. Esto venía de una serie de conflictos respecto de la posesión de las tierras. El ministro Angulo, crea esta ley, y después en 2017 quiere hacer un análisis del impacto, después hacer la entrega de más de 700 posesiones ancestrales. Entonces se pretende hacer un análisis de cómo fue ese proceso y cómo efectivamente impactó en

la calidad de vida de las personas. Por lo cual trabajamos en un primer momento con el ministro Angulo, con Elizabeth y nosotros, y ahí seguimos con el equipo técnico trabajando en la creación de documentos y en la dinámica. Ese fue un trabajo terrible, tuvimos que viajar, eran más de 20 estudiantes avanzados de carreras que viajaron a hacer más de 600 encuestas, en algunos casos en los lugares inaccesibles, imagináte lo que son las posesiones ancestrales eran lugares donde es súper complejo de acceder y eso se logró gracias a una gran articulación con la gente del Ministerio y con los referentes territoriales del Norte y Noroeste de la provincia.

¿Cómo es el proceso de ir incorporando nuevos temas a la agenda del Observatorio?, ¿Cómo se va definiendo la especialización, el expertise de un Observatorio?

Yo creo que es una construcción el expertise. Ahora estamos en otro proceso que ya lo voy a comentar, pero en esa primera etapa del observatorio, teníamos ese proyecto propio de desarrollo del mapeo político institucional y luego surgieron lo que es la línea de género y lo que es la línea de posesiones ancestrales. En ese momento era a demanda... estoy totalmente convencida de que en la universidad tenemos la capacidad para desarrollar cualquier proyecto que nos propongamos. A mí me gusta y me resulta muy interesante el tema de la formación de equipos, los estudiantes y la predisposición para trabajar en los proyectos que mencionamos recién, para ellos es muy valioso, además tienen muy buena predisposición para poder trabajar un poco desde ese bagaje teórico que tienen en una práctica concreta. Y eso es algo que es muy reconocido como aporte del Observatorio al interior de la universidad, con la participación de los estudiantes con un perfil más profesionalista. Entonces, como te decía al principio fue un poco en base a las demandas que surgían, por ejemplo, un gobierno local nos plantea: queremos desarrollar un censo, bueno, vamos a desarrollar un censo; queremos desarrollar un diagnóstico, bueno vamos y hacemos un diagnóstico; tenemos que hacer un plan estratégico, bueno, vamos y hacemos un plan estratégico. Esto fue un poco la forma hasta el año pasado. Por supuesto hoy también, bueno en este contexto (pandemia) es más complejo, pero hoy también estamos dispuestos y disponibles a seguir trabajando en ese sentido. Pero un poco fue a partir de la gestión de Gabriel Suárez como Decano del Instituto y como coordinador general de este espacio, que nos sentimos nuevamente a pensar con los equipos traba-

jo, hacer una revisión de la trayectoria en estos 4 años del OPP y plantearnos hacia dónde queremos ir. Una de las cuestiones analizadas es la necesidad de seguir consolidando el vínculo con los gobiernos locales, seguir generando capacidades en ese sentido y en base a eso tratar de profundizar en líneas específicas de trabajo. En ese marco fue donde se pensó el desarrollo de la primera Diplomatura del Observatorio, la Diplomatura de Políticas Públicas en Clave Local⁵, con las distintas líneas temáticas de abordaje que se piensan para desarrollar y tratar de generar ese tipo de especialización temática de la que hablamos. Entonces la perspectiva y el hacia dónde vamos, es hacia eso, no? Ya tenemos claramente una línea definida de especialidad por así decirlo, en base al trabajo sostenido que venimos desarrollando en la línea de género, donde ahora también en esta nueva gestión estamos trabajando de manera articulada con el Programa de Género y Sexualidades de la Secretaría de Bienestar, que dirige Marcela Pozzi, desde donde se hizo el desarrollo del Protocolo para Prevenir y Sancionar la violencia de género al interior de la Universidad. Y en base a esta articulación interna surgen otras posibilidades, ahora nosotros armamos proyectos de trabajo para acompañar en el proceso de desarrollo de protocolos en distintas organizaciones e instituciones. En ese marco trabajamos por ejemplo con la Fundación ATILRA, el sindicato de ATILRA⁶ para el desarrollo del protocolo de género en esa fundación.

Ahí participaron de ese proceso más de 70 personas y nosotros aportamos los equipos para que acompañaran y redactaran ese protocolo de manera conjunta con la organización, el Observatorio y el Programa de Género y Sexualidad. También se formó gente para la implementación de la Ley Micaela⁷. Entonces tenemos equipos ya especializados para la implementación de la Ley con las organizaciones; ahora estamos trabajando para desarrollar la implementación de la ley en el SUOEM de San Francisco. También estamos trabajando en tratar de profundizar un poco más la línea de empleo y producción con Gabriel Suárez que está trabajando en ese proyecto, y el tema de juventudes, sobre todo la participación juvenil en los municipios. Para tratar de ir perfilando una especialidad en esa línea se armaron estos dos proyectos con los que estamos trabajando ahora y se convocó a estudiantes para el desarrollo de pasantías. Ahí vamos a hacer, por ejemplo, un relevamiento sobre las políticas del empleo en la provincia de Córdoba⁸ y sobre las políticas de participación juvenil también en la provincia de Córdoba.

Ahí la idea es generar información de los distintos gobiernos locales sobre estos dos tipos de política, generar información y analizarla, entiendo que es un puntapié inicial que nos va a permitir ir profundizando estas líneas de trabajo.

Y contame, ¿cómo es que identifican y se incorporan los/as estudiantes a las distintas líneas que ustedes tienen de trabajo en el observatorio?

Cuando tenemos un trabajo puntual hacemos convocatorias abiertas donde los estudiantes se presentan. También se preguntan cuáles son las motivaciones que tienen los estudiantes para incorporarse en estos equipos y un poco desde allí es la forma en que se hace la incorporación y la formación de equipos. Además no solamente se forman con estudiantes, sino también trabajamos con becarios y becarias del CONICET⁹, trabajamos con graduados y graduadas, y por supuesto también los docentes que están vinculados a las distintas temáticas y líneas que vamos abordando, tanto a demanda como los que queremos especializar ahora. Los equipos que son equipos de investigación de CONICET, por ejemplo, lo ponemos en articulación con el Observatorio para formar gente, generar especialidad, y generar información en estas temáticas. Esa es la estrategia que tenemos ahora.

¡Qué interesante! Ahora, ya conversamos sobre el surgimiento y creación del Observatorio, como es que vienen trabajando y gestionando, pero me gustaría saber ¿cómo se sostiene económicamente y cómo se pretende o se visualiza o se imagina el sostenimiento general del Observatorio?

Bueno, en principio se sostuvo por la financiación que nos salió del SPU. Y ahí fue como armamos el proyecto y el presupuesto que era por dos años y eso fue en 2016.

Y después no tuvimos muchas más posibilidades de presentarnos a convocatorias del SPU. Ahora una de las posibilidades es empezar a ver y a indagar sobre las distintas líneas que van a salir del SPU y presentar ahí para financiación de otra etapa, pero básicamente en estas "líneas a demanda" se financian por el aporte de la otra parte, "contraparte". Por ejemplo, para el trabajo con el gobierno provincial se firmó un convenio, y también la disposición de los recursos para el desarrollo de ese trabajo. Cuando trabajamos con los estudiantes algunos son pasantías, algunos son becarios y becarias de la



propia universidad y otros están financiados por los recursos de la contraparte por así decirlo.

Así es como se sostiene el Observatorio. Y también vienen investigaciones y proyectos de extensión que tienen financiación. De esta forma se sostiene la identidad y el compromiso con este dispositivo.

¿Y cómo se crea identidad con estos proyectos?

Es complejo, pero súper interesante, es un desafío que nosotros tenemos como equipo de trabajo. Tratamos de generar un buen ambiente de trabajo, un buen clima de trabajo, un buen trato entre todos y todas, y también es un poco ponernos a trabajar en equipo y ver cuáles son los distintos intereses de los estudiantes y las estudiantes que participan. Por ejemplo, hemos trabajado en un proyecto de Extensión para el desarrollo de juegos cooperativos. Lo hacemos porque entendemos que es importante fomentar principios cooperativos en la sociedad, no? En el Observatorio armamos talleres de juego cooperativo para referentes de organizaciones sociales de la ciudad de Villa María, donde participaron 150 personas. Este proyecto se armó por un interés puntual que planteó una de las integrantes del Observatorio y que tuvimos la posibilidad de articular con la Universidad de Río Cuarto que tiene un equipo profesional especializado en juegos cooperativos. Yo creo que esa es como la mística, que eso genera sentido de pertenencia, que eso construye identidad, no?! Después desarrollamos otro proyecto de investigación en la ciudad de Villa Nueva en

donde trabajamos con mujeres de organizaciones socio-territoriales y logramos una participación de más de 50 mujeres, entonces todo eso lo desarrollamos con nuestro equipo en articulación con la municipalidad, o en otros casos con la Universidad de Río Cuarto, pero digo, para mí ahí se genera identidad, porque se siente, nos sentimos importantes trabajando en equipo y generando estos resultados en conjunto que para nosotros es muy importante.

También otra de las cuestiones que ayudan en esto, al equipo, al sentirse parte, es participar de congresos, armar ponencias, publicaciones junto con los y las estudiantes. Convocarlos siempre mientras se pueda y haya algo para hacer, tenerlos en cuenta, abrir el espacio a quien quiera participar y desde ese lugar creo es donde se construye la identidad.

Justo la pregunta que te quería hacer iba en línea con eso, contame ¿cuáles son las motivaciones que siguen sosteniendo ese espacio y que lo siguen retroalimentando?

También otra de las cuestiones es que muchas y muchos de los estudiantes que han participado de estos distintos procesos quedan vinculados con la organización. Por ejemplo, tenemos estudiantes que se han quedado vinculados con el Ministerio de Justicia y Derechos Humanos, y hoy siguen trabajando como graduados en este sentido. Entonces esa es otra de las grandes vinculaciones. Y ahora también un poco lo que estamos pensando, en cuanto al trabajo con los gobiernos locales, es



tratar de identificar estudiantes de esas distintas localidades que estén estudiando en la universidad, y tratar de que si articulamos algún trabajo, que sean los estudiantes de esa localidad quienes puedan participar. Entonces también buscamos generar una vinculación en ese sentido, para que cuando se gradúen, tengan mayor posibilidad de volver con una experiencia laboral previa a su lugar de origen, puedan aportar y tengan ya un primer contacto a partir de la universidad con el gobierno local.

Super interesante esto de vincular el saber con el territorio, no? el saber, la experiencia, la praxis con el territorio que te vio nacer básicamente o en el cual vivís.

Claro! El otro día. Ignacio que es estudiante de la Maestría en Desarrollo Territorial, me llamó porque quieren que armemos un grupo de trabajo en una localidad cercana de Villa María, y me dice: tenemos que armar un censo para generar información socio-económica, bueno, le digo nosotros siempre a lo que le hacemos mucho caso es de tratar de consensuar el instrumento y después que la gente de la propia localidad sea quien aplica el instrumento, no? que la municipalidad forme su equipo para la recolección de los datos, y después nosotros sistematizamos eso y devolvemos un informe. Entonces le digo: tenemos que buscar estudiantes de la universidad que sean del lugar, porque ahí podemos propiciar el primer contacto y generar la posibilidad de articulación con el municipio de manera directa, abordando las necesidades que están ahí

en el territorio y generando capacidades al mismo tiempo.

En cuanto a lo que se viene respecto del Observatorio, ¿Cuáles son las líneas a futuro? o ¿qué tienen pensado? y ¿Cómo se lo imaginan?

Estamos pensando nuevas cuestiones a desarrollar y otras para seguir profundizando. El año pasado y en este, a pesar de todo el contexto pudimos avanzar. Uno de esos avances es la Diplomatura en Políticas Públicas en Clave Local donde tenemos más de 100 estudiantes activos, cosa que no lo podemos creer ni nosotros. Se anotaron 200, después se inscribieron efectivamente 150, y hoy tenemos un número de 100 estudiantes que siguen activos dentro de la diplomatura. Eso es algo que sienta un precedente, y vamos a seguir trabajando con esa diplomatura en próximas ediciones. Lo que se viene es, como te mencionaba, profundizar líneas de trabajo y tratar de generar producción y gestión del conocimiento en base a eso. Por ejemplo, se va a continuar con el tema de género, en eso el Observatorio de Políticas Públicas ya trabaja, tiene información y tiene equipos formados para desarrollar procesos o protocolos para implementación de la ley Micaela. En tema de empleo también queremos generar una referencia y hacia eso vamos. Lo que es juventudes, todas estas líneas que también trabajamos en la diplomatura y son las que queremos seguir desarrollando. Ambiente es otra de estas líneas, hábitat también, son todas líneas en las que queremos tratar de generar algún expertise, de sen-

tar precedentes y generar referencia. Por supuesto que seguimos también trabajando a demanda y esa demanda surge y se multiplica cuando nos vamos haciendo más conocidos. También se está pensando en cómo profundizar aún más la vinculación con los gobiernos locales y trabajar en la profesionalización de la toma de decisiones. En ese sentido, estamos trabajando en la implementación de una nueva metodología denominada MIP, Metodología de Innovación Pública. Esta metodología la estamos trabajando con ocho referentes de gobiernos locales de la provincia, con quienes nos reunimos todos los meses para trabajar las problemáticas y necesidades de las localidades, poniendo en común cómo lo aborda cada gestión, o que situación tiene cada uno en sus municipios y después tratar de pensar alternativas, a través de preguntas como disparador. Esta metodología también la queremos seguir desarrollando y así aportar a la consolidación de los vínculos que tenemos generados. Y creo que de esa manera se puede trabajar, por ejemplo Cintra es uno de los gobiernos que están participando con nosotros en el MIP, y ahora vamos a trabajar en el desarrollo de un censo para la generación de información socioeconómica.

La idea es esa, seguir consolidando los vínculos que ya tenemos, porque cuando hicimos análisis del Observatorio en una etapa inicial, vino Claudia Bernaza que ofició de evaluadora externa de todos los trabajos que habíamos desarrollado en ese tiempo; juntamos todos los equipos que habíamos participado y le contamos a Claudia sobre las distintas metodologías implementadas, objetivos y cuáles eran los principales resultados. Y en esta instancia Claudia nos recomendaba tratar de generar más vinculación con las distintas entidades con las que articulamos; porque en un principio era así, lo que nosotros hacíamos era generar el vínculo, hacer el trabajo e irnos, porque eso era lo que contemplaba el protocolo de trabajo. Bueno, yo creo que en esta segunda etapa a lo que apuntamos es a tratar de profundizar esa vinculación para poder seguir desarrollando un acompañamiento y una articulación con los gobiernos o con distintas instituciones también.

Entonces lo que quieren es fortalecer el tema de las relaciones postrabajo, y generar una suerte de apoyo, seguimiento, colaboración continua.

Exacto. Y también la idea que te comentaba es poder generar los vínculos entre los estudiantes y graduados de las distintas localidades con los go-

biernos locales.

Si tuvieras que recomendar o alentar a cualquier colega que esté leyendo este artículo, que viene detectando esta necesidad o que institucionalmente están con la intención de afrontar el proceso de construcción de alguna nueva institucionalidad vía distintos tipos instrumentos y que vislumbre la posibilidad de generar esta praxis de la que vos estás hablando, ¿qué le dirías?, ¿qué le recomendarías?

Bueno, voy a hablar desde lo que fue la experiencia que vengo comentando. Más allá de la incorporación de las herramientas teóricas y prácticas necesarias, lo primero es encontrar la articulación con lo político y lo institucional, lo primero y fundamental creo que es eso, si no tenemos una voluntad política es muy difícil que se ponga en marcha algo; y lo segundo es pensar contextualizadamente en función de las discusiones que se están dando en el espacio en el cual estamos pretendiendo generar una nueva institucionalidad, o una institucionalidad que complemente a esa política institucional. Cuando pensaba el Observatorio fue básicamente eso en lo que me basé, en ver cuál es el perfil de nuestra universidad, pensando en cuáles son las necesidades del momento y cuáles son las posibilidades y recursos con los que se cuenta, eso como fundamental. Y después en términos de recursos yo creo que cuando hay voluntad política, hay todo. Nosotros desde la universidad como dije recién, creo que tenemos recursos para desarrollar lo que nos propongamos. Eso también lo pienso porque generamos posibilidades, generamos un buen ambiente de trabajo y generamos buenos vínculos hacia adentro y hacia afuera de la universidad.

Hay un proceso de construcción de muchos años donde fuiste protagonista claramente, y donde hubo un apoyo institucional, una apuesta al proyecto y la transformación del Observatorio en un objetivo institucional. En este contexto, ¿cómo te imaginas el Observatorio a futuro? y ¿qué falta?

Me imagino que el Observatorio ya está instalado independientemente de mi persona y la gestión de Elizabeth, de Gabriel y de Aldo en ese momento. Pienso que hoy el Observatorio es una política que ya está instalada en la universidad y que se va a quedar independientemente de las personas. Y me imagino que también, es un poco lo que me imaginaba en su momento cuando desarrollamos el proyecto,

ampliando y teniendo equipos de investigación con investigadores de CONICET, con especialistas en estas distintas temáticas en las cuales hoy estamos trabajando. Hoy estamos orientando las acciones para poder seguir esa línea. Me imagino claramente las líneas de ambiente, de hábitat, de juventudes, de género, de empleo y producción, de todas esas líneas ya con equipos formados de especialistas para trabajar en estas distintas temáticas, tanto a nivel provincial como también a nivel nacional. Y profundizando también las articulaciones, es algo que estamos pensando, en las articulaciones que ya venimos desarrollando en la universidad y con algunas universidades, con otros docentes e investigadores de otras universidades que también participan del Observatorio, como lo estamos haciendo por ejemplo con la Diplomatura. Y que el Observatorio es y va ser un referente en la provincia de Córdoba para los gobiernos locales, que claramente ven la necesidad en estos tiempos de la generación de información para la toma de decisiones.

Algo que te haya quedado dando vueltas y que te gustaría decir es el momento, dílo ahora o calla.

No, no, no mucho más que lo que dije. No sé si se notó, pero bueno, simplemente el Observatorio es algo que me enorgullece, me enorgullece el equipo de trabajo que conformamos.

Me enorgullece y me hace sentir muy bien ver a estudiantes que quieren participar y que referencian el Observatorio de nuestra universidad. Eso nada más y digamos que estoy muy agradecida de la gestión de la universidad por haber desarrollado este proyecto, por haberme dado la posibilidad y haber dado la posibilidad a todos los estudiantes de participar y tener esta experiencia.

Como reflexión final de la entrevista, resulta importante destacar cuán relevante es el apoyo institucional de las universidades a sus estudiantes para la continuidad de la formación, el desarrollo de proyectos y la terminalidad de las carreras, así como también el soporte a las iniciativas que sientan las bases de nuevos procesos institucionales y territoriales. Sin lugar a dudas, la voluntad y decisión política de los y las líderes de las universidades tienen mucho que ver en el desarrollo y consolidación de sus políticas, del perfil institucional y dialógico con el territorio y sus actores.



CARINA LAPASINI

Experticia en CyT: En mi inicio como profesional de la Ciencia Política, he desarrollado adscripciones en la cátedra Taller de Investigación II. Experiencia que me permitió, junta a otras instancias de formación académica, orientarme en metodologías y técnicas de investigación cualitativa y cuantitativa. En cuanto a investigación, he participado como integrante de equipo y actualmente dirijo un proyecto denominado Formas de Organización Socio-territorial de Mujeres en Villa Nueva y un proyecto de extensión vinculado al mismo. En 2015 aprobé la Maestría en Gestión Política de la UCC. Como trabajo final allí, desarrollé un proyecto que consistía en la construcción de un dispositivo que analice, asesore y evalúe las políticas públicas de los gobiernos locales en la UNVM, denominado Observatorio de Políticas Públicas. A partir de allí, en 2016 pusimos en marcha dicho proyecto y conformamos el Observatorio de Políticas Públicas; espacio que coordino hasta el momento en la UNVM. Soy docente investigadora de grado y posgrado en materias vinculadas a las políticas públicas y la formulación de proyectos.